

# Doctrinal Devocional Direccional **Verdades para Nuestros Días**

Para "... afirmar las otras cosas que están para morir..." Apocalipsis 3:2

Emisión: 11-08  
Fecha: Agosto 2011

## ÍNDICE de ARTÍCULOS

2 Timoteo 4b (Conclusión)	S. Walvatne
"Tú eres Mi Hijo"	R. Surgenor
"Ese Hermoso Rebaño"	A. Dryburgh
1 Corintios 11 b	John H. Portman
La Comunión de la Iglesia	W. Lincoln
Orden en la Casa de Dios (1 Tim. 3)	J. Portman

## **2 Timoteo 4: El Cierre de Pablo**

Steve Walvatne

La carta concluye con diversos asuntos que vamos a considerar bajo los siguientes títulos:

- A. Los Deseos Finales de Pablo
- B. Los Colaboradores de Pablo
- C. La Advertencia Ferviente de Pablo
- D. El Testimonio Fiel de Pablo

### **A. Los Deseos Finales de Pablo:**

Éstos se dividen en tres categorías.

(1) **VEN.** "Procura venir pronto a verme... Procura venir antes del invierno" (v. 9,21). Pablo anhela la compañía de Timoteo, pero él tiene que venir rápidamente si van a reunirse una vez más en la tierra. Nos gustaría pensar que lo hicieron. Si fue así, habría ocurrido una gran reunión en una celda que era "nada más que un compuesto de lodo y sangre" (James Stalker: *La Vida de San Pablo*). ¡Cómo han corrido las lágrimas! Y tal vez, al igual que Pablo y Silas en otra prisión, ellos han "orado y cantado himnos a Dios" por última vez. La verdadera comunión cristiana no es más que un anticipo del cielo.

(2) **TRAE.** En primer lugar, "Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio" (v. 11). El hombre que falló (Hechos 13:1; 15:38) es ahora preferido. Juan Marcos se ha recuperado tanto y demostrado su valor, que Pablo lo quiere cerca durante las últimas horas. Como escribió A. T. Robertson, "[Cuando] las sombras se cierran a nuestro alrededor, sólo queremos los amigos verdaderos cerca de nosotros" (*Hacer el Bien en el Ministerio*). Pablo también pidió "trae, cuando vengas, el capote que dejé en Troas en casa de Carpo, y los libros, mayormente los pergaminos." V.13) El capote calentaría su cuerpo, los libros y los pergaminos calentarían su alma. No se sabe exactamente el contenido de esos libros y pergaminos, pero

era tal su valor para Pablo que quería que los llevaran a Roma. Las palabras, "mayormente los pergaminos", podría ser una referencia a la costosa piel de vellón de la que estaban hechos. "Durante todos sus asuntos perturbadores, [Pablo] sigue siendo un estudiante, nunca lejos de sus libros y pluma" (A.P. Carleton: *Epístolas Pastorales*).

(3) **SALUDA.** "Saluda a Prisca y a Aquila, y a la casa de Onesíforo" (v. 19). Prisca y Aquila eran amigos y colaboradores de Pablo a lo largo de los años; ahora él les envía un saludo final. Onesíforo es mencionado en el primer capítulo como uno que buscó solícitamente a Pablo en Roma. Algunos piensan que podría haber muerto desde entonces, aunque el saludo a "su casa" no necesariamente implica esto.

### **B. Los Colaboradores de Pablo:**

(1) **EL DESERTOR.** "Porque Demas me ha desamparado, amando este mundo [‘siglo’], y se ha ido a Tesalónica" (V.10). Demas comenzó bien (Col. 4:14; Filemón 24), pero terminó mal. Su nombre significa "popular" –una cualidad poco adecuada para la tarea de ayudar a un prisionero condenado. Él puso sus ojos en el "presente siglo", esa "masa flotante de pensamientos, opiniones, máximas, especulaciones, esperanzas, impulsos, ideales, aspiraciones, en todo tiempo vigente en el mundo" (Trench: *Sinónimos del Nuevo Testamento*), y la atracción fue tan grande que abandonó a Pablo y se retiró a Tesalónica. Estamos tentados a condenar tal mundano corazón frío, hasta que ponderamos nuestro propio andar y nos damos cuenta de los efectos que esta época tiene en éste. "A menos que arrojes los sacos de arena," escribió Maclaren, "el globo estará anclado a la tierra... a menos

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a [truthsforourday@gmail.com](mailto:truthsforourday@gmail.com)

¡Muchas gracias!

**Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:**  
[Verdadesparanuestrosdias.com](http://Verdadesparanuestrosdias.com)

que saquemos al mundo de nuestros corazones... no hay espacio para [Cristo].”

(2) **LOS DISPERSADOS.** “*Crescente fue a Galacia, y Tito a Dalmacia... Erasto se quedó en Corinto*” (vv. 10, 20). Pablo no está menospreciando a estos hombres, sólo está declarando sus movimientos. No sabemos nada de Crescente y muy poco de Erasto (posiblemente la persona mencionada en Romanos 16:23 y Hechos 19:22), pero sabemos que Tito era el hijo espiritual de Pablo (Tito 1:4) y un “compañero” y “colaborador” de él en la obra del Señor (2 Cor. 8:23).

(3) **EL DEVOTO:** “*Sólo Lucas está conmigo*” (v. 11). Es interesante que Lucas y Marcos – ambos escritores de evangelio – son mencionados lado a lado en el mismo versículo. Lucas, “el médico amado” (Col. 4:14) fue el compañero frecuente de Pablo en el servicio, prestando asistencia física y espiritual a Pablo. Él permaneció con él hasta el fin.

(4) **EL DESPLEGADO:** “*A Tíquico lo envié a Éfeso.*” (v.12) Se refiere a él como “hermano amado y fiel ministro en el Señor” (Ef. 6:21), Tíquico frecuentemente era enviado por Pablo para llevar las epístolas a sus destinos finales. Él entregó las cartas a los Efesios y a los Colosenses. (Ef. 6:21-22; Col. 4:7-9), y muy probablemente la carta a Tito (Tito 3:12), y sin duda tenía en su mano la carta presente mientras se dirigía a Éfeso.

(5) **EL DOLORIDO:** “*A Trófimo dejé en Mileto enfermo*” (v.20). Trófimo viajó con Pablo en su tercer viaje misionero (Hechos 20:4; 21:29) y evidentemente estaba con él otra vez después del primer aprehensamiento Romano, pero fue dejado enfermo en Mileto. Una vez más, se pone de manifiesto la abnegación de Pablo por su preocupación para un colaborador.

(6) **LOS DESEOSOS:** “*Eubulo te saluda, y Pudente, Lino, Claudia y todos los hermanos.*” No sabemos nada sustancial de cualquiera de estos individuos de la asamblea Romana. En algún momento durante su encarcelamiento actual, ellos estuvieron en breve contacto con Pablo, deseando que sus nombres fueran incluidos en los saludos a Timoteo a los compañeros creyentes en Éfeso.

### **C. La Advertencia Ferviente de Pablo:**

“*Alejandro el calderero me ha causado muchos males; el Señor le pague conforme a sus hechos. Guárdate tú también de él, pues en gran manera se ha opuesto a nuestras palabras*” (v.14-15). Algunos especulan que este era el mismo hombre mencionado en 1 Timoteo 1:20 o Hechos 19:33, pero no podemos estar seguros porque “Alejandro” era un nombre popular. De hecho, era tan popular, que

Pablo identifica a este Alejandro como un trabajador del metal para que Timoteo no lo confundiera. Él hizo “muchos males” o “se ha opuesto” a Pablo “en gran manera.” En la primera defensa de Pablo (v.16), Alejandro debió haberse opuesto con vehemencia al Apóstol, con un efecto devastador. Timoteo debía “guardarse” de él y “evitarlo,” dejando que el Señor le pague conforme a sus hechos.

### **D. El Testimonio Fiel de Pablo:**

En los versículos 16 al 18, Pablo observa cinco cosas sobre su testimonio ante la corte Romana. Él dice:

(1) **EL SEÑOR ESTUVO A MI LADO.** Hablando humanamente, Pablo estaba solo en el puesto. “Nadie vino al lado de Pablo, para avalar sus declaraciones... o actuar como su ayudante y abogado” (Homer Kent: *Las Epístolas Pastorales*). La soledad aguijoneaba, pero Pablo no tiene mala voluntad, ya que al igual que su Señor oró a Dios, “*no les sea tomado en cuenta*” (ver Lucas 23:34). En cambio, Pablo fue ayudado por un “*amigo más unido que un hermano*” (Prov. 18:24). Él encontró consuelo en Uno que, aunque invisible, estaba aún presente. Nosotros podemos hacer lo mismo.

*Los vientos feroces del mundo están soplando ... las tentaciones filosas y cortantes,  
Me siento en paz sabiendo... mi Salvador está en medio;  
Se pone de pie para protegerme del peligro... cuando los amigos terrenales se han ido,  
Él prometió nunca abandonarme... nunca solo dejarme.*

(2) **EL SEÑOR ME DIO FUERZAS.** Pablo conocía de la intensa presencia de Dios cuando se levantó para hablar con denuedo por la fe. A. T. Robertson traduce esto, Él “*derramó poder en mí*” (*Imágenes de Palabras en el Nuevo Testamento*). Esta infusión de poder divino debió haber electrizado la sala del juicio. “Uno se pregunta,” escribe John Phillips, “si Nerón podía dormir tranquilamente de nuevo” porque esto fue “lo más cercano que él estaría del cielo” (*Explorando las Epístolas Pastorales*).

(3) **EL SEÑOR ME ESTABLECIÓ.** Las palabras de Pablo no cayeron en vano a la tierra. Su predicación se volvió “completamente conocida” o “cumplida” en su amplio alcance entre los gentiles. “Una sola ocasión a menudo es de la mayor importancia” (J. Bengel: *Estudios de la Palabra del Nuevo Testamento*). Esta fue probablemente la última oportunidad de predicar de Pablo, y las palabras “*que todos los gentiles oyesen*” implican una audiencia grande.

(4) **EL SEÑOR ME SALVÓ.** “*Así fui librado de la boca del león*” Pablo parece tener en mente a Daniel. Daniel fue

arrojado dentro del foso de los leones por su fidelidad a Dios, pero el Señor milagrosamente “*cerró la boca de los leones*” y lo libró (Dan. 6:22). De manera similar, las injurias maliciosas, “leoninas”, contra Pablo fueron silenciadas y convertidas en nada por el poder de Dios.

**(5) EL SEÑOR ME SOSTIENE.** “*Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial. A él sea gloria por los siglos de los siglos. Amén.*” Pablo no está pensando en la liberación del martirio. Más bien, está confiando en Dios para sostener su testimonio hasta el final de la vida y preservarlo en el futuro. El Señor, dice, “me librará” del peligro y me guardará “sano y salvo para Su Reino” (Wuest: *Estudios de la Palabra en el Griego del Nuevo Testamento*). Cuando el predicador Harold St. John estaba muriendo, dijo, “Me regocijo en la frase, ‘*Jehová guardará tu salida*’; fuera de un mundo desgarrado y entristecido por las luchas, sin embargo, aún brillantado por dondequiera por los rostros de hombres, mujeres y niños que aman a Jesús. Y ‘*tu entrada*,’ la tierra a la que vamos es tan hermosa que me pregunto por qué el Señor mantiene a tantos de nosotros aquí... Pero cuando nosotros entremos en ella, no habrá sombras” (James Anderson: *Colección de Escritos de Harold St. John*, vol. 1). Otra vez, Pablo atribuye toda la gloria – la gloria eterna (“*por los siglos de los siglos*” o “por la eternidad”) – a Su Señor: “Amén” o “que así sea.”

La carta termina con la bendición: “*El Señor Jesucristo esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros. Amén.*” Hiebert llama a esto una “bendición doble”; en “esté con tu espíritu” es singular, refiriéndose específicamente a Timoteo, y “sea con vosotros” es plural, refiriéndose a todos los creyentes en Éfeso. Pablo comenzó con “gracia” (1:2) y termina con “gracia” – un resumen apropiado para una vida bien corrida – y una virtud esencial para los que siguen en la carrera. “Amén.”

**En los problemas, Dios prueba nuestra fe, y entonces es tiempo de probar Su amistad. Si lo hacemos, la encontraremos real, permanente y beneficiosa. Este Amigo ama en todo tiempo, pero manifiesta más Su amistad en los tiempos de prueba.**

## El Resucitado Purificador de Pecados

Hebreos 1:5

Robert Surgenor

¡Qué fragancias de Cristo impregnan las declaraciones de apertura de la Epístola a los Hebreos! Observamos a Dios

hablando en Su Hijo (versículo 1-2), a Su Hijo (versículos 5-13) y acerca de Su Hijo (versículos 2-4). A medida que la epístola se desarrolla encontramos al Portavoz HABLANDO en su calidad de representante de Dios (versículo 2), al Creador SUSTENTANDO todas las cosas relativas con el gran universo, al Purificador de pecados SUFRIENDO fuera de la puerta, al Señor exaltado SENTADO a la diestra de la Majestad en las alturas (versículo 3), y entonces al Hijo SALUDADO como Dios (versículo 8). Así, como el Portavoz divino, el Heredero universal, el Creador, el representante del Padre, el Controlador absoluto del universo, el Purificador de pecados voluntario y el Rey supremo y exaltado, nos encontramos con una expresión séptuple de la deidad de Cristo.

El lector atento también se dará cuenta del testimonio séxtuple de las Escrituras del Antiguo Testamento en relación con el Hijo.

- (1) Versículo 5, una cita del Salmo 2:7, revelando la manifestación del Hijo.
- (2) 2 Samuel 7:14, mostrando el afecto y amor de Dios hacia el Hijo.
- (3) Versículo 6, tomado de Deuteronomio 32:43, que muestra el culto y la adoración de los ángeles al Hijo.
- (4) Versículo 8, las palabras del Salmo 45:6-7, la supremacía y deidad del Hijo.
- (5) Versículo 10, citando el Salmo 102:25-27, el poder del Hijo en creación y Su carácter eterno.
- (6) Versículo 13, tomado del Salmo 110:1, trayendo ante nosotros la autoridad y el poder judicial absolutos del Hijo.

En vista de estas verdades, sin duda podemos exclamar como el escritor de himnos, “¡Padre de las misericordias! ¡En tu Palabra qué gloria eterna brilla! ¡Siempre sea Tu nombre adorado por estas líneas celestes!”

¡Qué ordenadamente el Autor Divino de la Santa Escritura traza el camino del Amado de Dios! Nos recuerda Su andar entre los hombres, hablando por el Padre (versículos 1-2); a continuación, Sus sufrimientos vicarios en el madero (versículo 3); Su resurrección gloriosa (versículo 5); Su manifestación futura en la gloria milenaria (versículo 6); Su entrada triunfal en el cielo; y finalmente Su perfección por toda la eternidad (versículos 10-12). Observe el reconocimiento en el versículo 5: “***Mi Hijo eres Tú, yo te he engendrado hoy.***” ¡En el día de Su resurrección (“*hoy*”) Dios levanta a nuestro Señor y lo reconoce como Su Hijo! Esto coincide exactamente con Romanos 1:4, “*Declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos*”. Seamos cuidadosos aquí. Por toda la eternidad Él es el Hijo de Dios, por lo que Él es Dios, pero durante Su travesía aquí en la carne, Su poder en su grado máximo estaba velado a la vista. Por medio de Su resurrección, ese poder se manifiesta en sí en

todo su esplendor. Nosotros creemos que “*el Espíritu de santidad*” no se refiere a Su naturaleza divina en contraste con Su impecable naturaleza humana, sino más bien al mismo Espíritu Santo de Dios. Cristo murió al pecado, pero ahora, habiendo resucitado de los muertos por medio del Espíritu, la muerte no tiene más dominio sobre Él (Rom. 6:9-10), y sobre este gran evento, Él que fue crucificado en debilidad (2 Cor. 13:4) ha sido resucitado e investido con poder junto con la declaración testimonial del Padre. “*Mi Hijo eres Tú, yo te he engendrado hoy.*” Después de esto, tenemos otra cita de 2 Samuel 7:14 donde el profeta Natán habla por Dios a David con respecto a su hijo Salomón “*Yo le será a él padre, y él me será a mí hijo,*” hablando de la edificación de Su casa. Sin embargo, la profecía mira más lejos en el tiempo cuando el Hijo más grande de David, el Señor Jesús, edificaría Su Iglesia (Mat. 16:18), el único templo donde Dios moraría realmente (Ef. 2:20-22).

El Espíritu Santo en la epístola a los Hebreos se deleita en retratar la superioridad de Cristo. Encontramos un despliegue de esta superioridad sobre los ángeles en el capítulo 1; sobre Adán en el capítulo 2; sobre Moisés en el capítulo 3; sobre Josué en el capítulo 4; sobre Aarón en el capítulo 5, sobre el sacerdocio levítico en el capítulo 7; sobre el Antiguo Pacto en el capítulo 8; sobre todos los rituales y sacrificios del Antiguo Testamento en los capítulos 9-10; y sobre todos los grandes de la fe en el capítulo 11. Mientras que en el capítulo 2 tenemos la humanidad de Cristo y Su superioridad sobre los **seres terrenales**; descubrimos en el capítulo 1 la deidad de Cristo y Su superioridad sobre los **seres celestiales**. Los hermanos tienen diferentes interpretaciones del versículo 9, “*Por lo cual te ungió Dios con óleo de alegría más que a tus compañeros.*” Algunos creen que Sus “*compañeros*” son todos los otros reyes, mientras que otros lo reducen a sólo los reyes que ocuparon el trono de David a causa de la mención del cetro de Cristo y Su Reino en el versículo anterior. Otros creen que los “*compañeros*” son Sus redimidos en la gloria. De cualquier manera, creemos que el contexto principal de todo este capítulo no es la superioridad de Cristo sobre todos los reyes, o los reyes de Judá, o los redimidos del Señor, sino más bien Su superioridad sobre los ángeles (compare versículos 4-8, 13-14). Dios no dice a los reyes o a los redimidos “*Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies,*” ni a los ángeles (versículo 13). Así que el tema de la superioridad de Cristo sobre los ángeles continúa, esto incluyendo el versículo noveno. En consecuencia, sentimos que los “*compañeros*” (“*participantes*” o “*partícipes*”) son los santos ángeles de Dios considerados como co-partícipes con el Mesías en Su soberanía futura sobre una creación que ha experimentado redención. Ellos son partícipes en el mismo estado glorioso y sin pecado con Él mismo. El argumento entero de este capítulo es que los ángeles están

muy por debajo de Cristo en rango. Él ha sido ungido con el óleo de alegría por encima de ellos. Creemos que esta no es la unción que consagra un oficio, tal como lo experimentaron Aarón y sus hijos (Lev. 8), o la unción que se encuentra en Hechos 10:38, sino más bien una unción acompañada de muchas expresiones de gozo y regocijo, ya que es descrita como “*el óleo de alegría,*” por tanto, es una unción festiva y triunfante más que inaugural. La idea es, Su justo recorrido en humanidad ha sido completado en la tierra como el Santo que ha amado la justicia y aborrecido la maldad, y debido a esto, en Su entrada de nuevo a la gloria (tomando su humanidad impecable de regreso con Él), Dios le unge en esa ocasión festiva en la celebración jubilosa de Su camino terminado. El Invitado divino entra en la gloria, honrado por encima de todos. ¡Los ángeles, sus compañeros, miran en esa ocasión festiva con maravilla y alegría santas! ¡El que es la imagen de Dios, por quien fueron creadas todas las cosas, que es antes que todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que es la cabeza del cuerpo, la Iglesia, es Aquél que en todas las cosas debe tener la preeminencia! (Col. 1:15-18) Hermanos, demos a este Hombre lugar en todas las etapas de nuestras vidas.

(Continuará...)

**La humildad del creyente está en proporción con la cantidad de fruto que produce. Las ramas más cargadas se inclinan a lo más bajo.**

## Ese Hermoso Rebaño

### La Asamblea Local

Alex Dryburgh

### La Libertad del Rebaño

Vida abundante, luz maravillosa, libertad gloriosa, y amor incomparable son la porción de cada verdadero hijo de Dios. “. . . *Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia,*” (Juan 10:10). “. . . *Aquel que os llamó de las tinieblas a su luz admirable*” (1 Ped. 2:9). Debemos estar firmes en la libertad con la que Cristo nos hizo libres y no sujetarnos otra vez al yugo de esclavitud (Gal. 5:1). Leemos que “*el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí*” (Gal. 2:20). En Rom. 6:18, Pablo dice, “*y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia.*” 2 Cor. 3:17, “*Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad.*” El Señor dice en Juan 8:32, “*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*” “*Si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres.*” Nunca deberíamos abusar de lo que Dios quiere que usemos. “*No uséis la libertad como ocasión para la carne*” (Gal. 5:13). Dios quiere que disfrutemos libertad, no libertinaje. La libertad no es

ligereza, no es disolución, y no es legalismo.

Una asamblea es vista como un rebaño, como una familia, y como una comunión. En cuanto a la asamblea como una familia, podemos pensar en 1 Tesalonicenses. Es en esa epístola que leemos sobre el amor fraternal. Dios es visto como Padre, y Pablo, Timoteo, y Silas son vistos como padres, así como nodrizas, y el pensamiento de “hermanos” corre a través de la epístola. Entonces, con respecto al pensamiento de comunión, es una comunión de vida, luz, libertad, y amor. Al diablo le encantaría que nos roben nuestra libertad. Vemos esto en Gal. 2:4; leemos sobre falsos hermanos introducidos a escondidas para espiar nuestra libertad que tenemos en Cristo Jesús.

Hay muchas cosas que usted y yo tenemos que tener cuidado como pueblo de Dios. Tenemos que tener cuidado del Embotamiento. Eclesiastés 10:10 dice, “*Si se embotare el hierro.*” Es la idea de un hacha que ha perdido su borde afilado. Tenemos que tener cuidado de la Ceguera. El último de los jueces era ciego, como se ve en Sansón. Los sacerdotes fueron ciegos, como vemos en Elí. El último de los reyes era ciego, como vemos en Sedequías. La última de las iglesias también era ciega, como se ve en Laodicea. Hay una causa de la ceguera y hay una cura para la ceguera. Debemos tener cuidado de la Ociosidad. “*Porque si estas cosas están en vosotros, y abundan, no os dejarán estar ociosos ni sin fruto en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesucristo,*” (2 Pedro 1:8). Debemos tener cuidado de la Amargura. “*Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia,*” (Ef. 4:31). Nada obstaculiza más el crecimiento espiritual, y nada dividirá más pronto una asamblea que un espíritu amargado. Necesitamos tener cuidado de la Esclavitud. “*Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud,*” (Gal. 5:10). Podemos perder nuestra pureza. “*Sus nobles fueron más puros que la nieve, más blancos que la leche. . . Oscuro más que la negrura es su aspecto; no los conocen por las calles*” (Lam. 4:7-8). Podemos perder nuestro poder. Podemos perder el sentido de que la presencia de Dios está entre nosotros. Recuerde a Sansón. Él perdió su luz; sus ojos fueron sacados. Él perdió su libertad; él fue atado con cadenas de hierro. Después él perdió su vida. Él perdió el sentido de la presencia del Señor estando con él. Él salió como otras ocasiones, pero no sabía que el Señor ya se había apartado de él. Podemos perder nuestro gozo. “*Vuélveme el gozo de tu salvación*” (Sal. 51:12).

¿Dónde está la bendición que conocí  
cuando por primera vez vi al Señor?

¿Dónde está la vista refrescante del alma de Jesús  
y Su Palabra?

¡Qué quietas horas disfruté una vez,

qué dulce su memoria todavía;

Pero han dejado un vacío doloroso

que el mundo no puede colmar!

El amor es esencial también para un hermoso rebaño. El amor embellece. Pablo recuerda a los Corintios que podían tener muchas cosas. Pero si no tenían amor no tenían nada. El amor edifica. (1 Cor. 8:1); el Conocimiento envanece. El amor edifica y el amor venda. En Luc. 10:34 el samaritano llegó a donde estaba el hombre, vendó sus heridas, echándoles aceite y vino. El amor venda: “*Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto*” (Col. 3:14).

### La Unidad del Rebaño

Una y otra vez, en el Antiguo Testamento, Israel es presentado como un solo hombre. En el libro de Esdras los vemos como un hombre en adoración, (3:1). En Nehemías 8:1, los vemos como un hombre en ministerio. En Filipenses 1, vemos a los creyentes como un hombre en la predicación del evangelio. “*Firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio.*” En el Salmo 133 vemos que esa unidad es dulce, es fuerza, y es salvación. Tres veces en la epístola a los Tesalonicenses leemos la palabra “juntos”. En el capítulo 4 vamos a estar juntos con los amados en el aire. “*Seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire.*” Vamos a ir juntos con Cristo al cielo. “*Ya sea que veamos, o que durmamos, vivamos juntamente con él,*” (5:10). Debemos estar juntos en la tierra. Tenemos, “*animas unos a otros, y edificaos unos a otros, así como lo hacéis*” (5:11).

Algunas veces en su Biblia usted lee de lo que es bueno y provechoso. Por ejemplo, la piedad es provechosa en esta vida y en la venidera. (1 Tim. 4:8). Debemos ser cuidadosos de mantener las buenas obras. “*Estas cosas son buenas y útiles. . .*” (Tit. 3:8). Algunas veces leemos de lo que es bueno y agradable, o aceptable. En Rom. 12:2, es una vida separada, “*No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.*” Una vida de suplicación y un cristiano santificado son ambos buenos y agradables (aceptables) a Dios. En 1 Tim. 5:4 es una vida que muestra piedad, que es buena y agradable, o aceptable a Dios. A veces vemos lo que es bueno y perfecto. “*Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto,*” (Stgo. 1:17). A veces uno tiene el pensamiento de lo bueno y agradable. La unidad es agradable a Dios porque él la planeó. Es agradable a Cristo, porque Él murió por ella, “*para crear en sí mismo de los dos [Judío y Gentil] un solo y nuevo hombre, haciendo la paz,*” (Ef. 2:15). Es agradable al Espíritu Santo porque él la hace. Nosotros no hacemos la unidad, tenemos que guardarla (Ef. 4:3). Es agradable a los



ángeles, porque ellos la contemplan. Es agradable a usted y a mí, porque la disfrutamos. Y es agradable al mundo, porque la admiran. Una asamblea es participada por todos, monopolizada por nadie, donde todos son alguien.

### Características del Rebaño

En Juan 10 vemos que las ovejas oyen la voz del Pastor. Porque conocen la voz, conocen al Pastor. Samuel escuchó la voz. María conocía la voz, David conocía al Pastor; *“El Señor es mi Pastor.”* Ellas entraron y salieron y encontraron pastos. Ellas están a salvo y seguras en la mano del Pastor, y en la mano del Padre. Observe dónde está la oveja en relación con el Pastor. En Is. 40:11, vemos a la oveja en el seno del Pastor. Es el lugar del afecto. Después, en Lucas 15:5, la oveja está en los hombros del Pastor; es el lugar de la fuerza. Luego, ellas están el mano del Pastor y en la mano del Padre, el lugar de la seguridad (Juan 10:29). En Rom. 8:1, no hay condenación, y en 8:35, no hay separación. Somos más que vencedores a través de aquél que nos amó. Observe que toda la Trinidad es por nosotros en Romanos 8. *“El Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles.”* (Rom. 8:26). Después Cristo a la diestra de Dios también intercede por nosotros (8:34). Entonces, *“Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?”* (8:31).

### Guardando el Rebaño

*“La discreción te guardará; te preservará la inteligencia”* (Prov. 2:11). *“Guarda tu corazón; porque de él mana la vida”* (Prov. 4:23). Hay cosas que debemos guardar. Tenemos que guardarnos a nosotros mismos. *“Pero vosotros guardaos del anatema, no sea que hagáis anatema el campamento de Israel, y lo turbéis”* (Jos. 6:18). Hay una lista de cosas que se mencionan en Hechos 15:29 *“de las cuales cosas si os guardareis, bien haréis.”* *“Hijos, guardaos de los ídolos”* (1 Jn. 5:21). *“Conservaos en el amor de Dios”* (Judas 21). Tenemos que guardarnos sin mancha del mundo (Santiago 1:27). Si no podemos guardarnos a nosotros mismos, poco podremos tratar de guardar cualquier otra cosa. ¿Estamos cortejando este mundo, estamos navegando con este mundo, o estamos conquistando este mundo? ¿Estamos coqueteando con este mundo, flotando en este mundo, o estamos luchando contra este mundo? ¿Estamos conformados con este mundo o estamos siendo transformados? ¿Vamos contra la corriente o flotando con la corriente? Así que tenemos que guardarnos a nosotros mismos. Tenemos que guardar la persona de Cristo. Tres veintenas de hombres fuertes guardaban la cama de Salomón (Cant. 3:7-8). Cada hombre tenía su espada sobre su muslo por los temores de la noche. Tenemos que guardar la verdad de Dios. Tenemos que guardar la asamblea de Dios. Adán fue puesto en el huerto para labrarlo y guardarlo. Debido a los adversarios, tenemos que guardar el rebaño de Dios. En Lucas 2:8, los pastores

velaban y guardaban las vigiliyas de la noche sobre su rebaño. Tenemos que construir muros, cercas, rejas, puertas, y portones, pero no para mantener dentro al pueblo de Dios. Si la Persona de Cristo no me mantiene en la asamblea, nadie más lo hará. Estas cosas que hemos mencionado son para mantener afuera al enemigo.

A él, el extraño sin hogar,  
Fuera del campamento  
Adelante apresurémonos, no teman,  
Fuera del campamento  
Su oprobio es más rico tesoro  
Que todo el tesoro alabado de Egipto  
Atraídos por el amor que no conoce medida  
Fuera del campamento.

**Una disposición para alabar a Dios es una excelente evidencia de gracia, una prueba de nuestra aptitud para el cielo; nada agrada más a Dios, nada es más esencial para nuestra felicidad que esto, y sin embargo, qué pocas veces lo manifestamos.**

### La Cena del Señor y la Cena del Hombre

#### 1 Corintios 11:17-22

*John H. Portman (difunto)*

He tomado este título de los versículo veinte y veintiuno, en los cuales se menciona la Cena del Señor, y también las palabras “su propia” cena. En los versículos diecisiete al veintidós el apóstol se refiere a los desórdenes en la Mesa del Señor que la convirtieron meramente en cena del hombre. Del veintitrés hasta el final habla de la disciplina y de la Cena del Señor. Los versículos veintisiete al treinta y cuatro hacen una subdivisión, si uno pone atención, en los que se menciona el tema de la disciplina en relación con la Cena del Señor. La sección del veintitrés al veintiséis nos da el orden de la cena.

Esta parte del capítulo necesitará una atención cuidadosa si vamos a tratar adecuadamente un asunto tan importante como la Cena del Señor. En los versículos restantes de este capítulo encontramos la enseñanza más completa con respecto a la ordenanza instituida por nuestro Señor la noche que Él fue traicionado. En los Evangelios sólo hay una breve narrativa, sin una exposición de lo que debe significar la celebración de la Cena. Aquí hay una discusión doctrinal más detallada, en lugar de mera narración.

En los versículos del diecisiete al veintidós el apóstol da la enseñanza desde el lado negativo. En el resto, habla desde el ángulo positivo. Es una suerte para nosotros que tantas cosas hayan ido mal en esta iglesia en Corinto durante la vida de Pablo, porque se nos ha dado el beneficio de la enseñanza apostólica y la autoridad para corregir nuestras faltas. Creo que todo lo que nos preocupa hoy en día estaba presente en forma incipiente, si no activa, en la primera iglesia. Los mismos desórdenes en la Mesa del Señor están presentes en nuestras iglesias hoy en día en forma similar, si no idéntica, a los que experimentaron los Corintios. Por supuesto, este es el caso para todo lo que Pablo tuvo que corregir y no sólo en este capítulo específico. Pero hay más confusión sobre este tema que tal vez en cualquier otro, y ciertamente es más importante si el castigo por su negligencia es lo que se encuentra descrito en el versículo treinta.

La Cena del Señor ocupó un lugar muy grande con los primeros creyentes. Ellos estaban rodeados por paganos y expuestos a la persecución. Los creyentes venían de todas las posiciones en la vida, algunos de ellos tenían menos tiempo de esparcimiento y otros menos de las cosas materiales, siendo de la clase más pobre. Muchos eran siervos esclavos y tenían muy poco de los bienes de este mundo, mientras que otros eran ricos.

Muy pronto en la iglesia, quizá surgiendo del ejemplo de los discípulos en Jerusalén que tenían todas las cosas en común, surgió la costumbre del “ágape” o fiesta de amor en la cual una cena era compartida en relación con la Cena del Señor. Para esta comida todos traían tantas cosas como ellos tuvieran. Con cristianos espirituales, que reflejarían el amor de Cristo, esta comida sería una verdadera fiesta de amor. Todos festejarían juntos en el vínculo del amor y después participarían del pan y del vino de la comunión. Pero a causa de la presencia de creyentes carnales, y especialmente debido a la gran cantidad de éstos en Corinto, había desórdenes y una falta de amor. Judas 12 menciona dificultades derivadas de perturbadores en estas reuniones.

Tal era la condición de las reuniones para la Cena del Señor en Corinto. De edificación a los santos, ahora estas fiestas se habían convertido en tales que derribarían y destruirían su crecimiento espiritual. Pablo trata con esta situación en términos muy claros, y duramente reprueba su conducta. En el versículo diecisiete dice –lejos de alabarlos por sus reuniones juntos, tal como ellos confiadamente esperaban – que la reunión juntos no sólo no era de ningún beneficio, sino en realidad era para lo peor. Vamos a ver cómo se lleva esto a cabo en los siguientes versículos. Su palabra traducida como “anunciaros” es demasiado suave para el uso del Nuevo Testamento. Es más bien, “Yo os mando” (Vincent, Alford, Godet).

La reunión de comunión con el Señor está diseñada para ser un testimonio – una predicación (vs. 26, Gr.) de la muerte del Señor hasta que Él venga. Si no es un testimonio del cual Dios puede recibir honor, gloria y verdadera adoración, sería mejor que se interrumpiera. Los cristianos no están obligados a reunirse para esta Cena; está diseñada para ser una fiesta espiritual en la cual nuestras propias almas son regocijadas y los de afuera ven un testimonio de la muerte de Cristo para el mundo.

El versículo dieciocho nos lleva de regreso al pensamiento de 3:3 y 1:11,12. La carnalidad en la iglesia de Corinto se manifestaba en divisiones y contiendas que eran impulsadas por un espíritu de grupos. Las divisiones del versículo dieciocho eran las divisiones o escisiones que surgen cuando hay un seguimiento de líderes humanos en la iglesia, en vez de mirar a Aquél que es la cabeza del cuerpo que es la Iglesia. Ciertamente, ellos no podían manifestar el cuerpo (10:17) si estaban divididos. Pablo no pudo alabar dicha reunión.

Aquí hay una referencia a un informe que llegó a Pablo. Quizá fue la casa de Cloé que le llevó la palabra. Es evidente que los ancianos de Corinto no pondrían tales cosas en su carta dirigida a él. Él oyó este reporte de su mal estado de boca de otros. Las malas noticias viajan rápido y lo mismo ocurre con la palabra sobre algo mal en la casa de Dios. Sin duda era conocido en todo Corinto y también en otros lugares.

Pablo sin duda tiene tacto al decir, “*en parte lo creo.*” Tenía todas las razones para creer todo sobre esto, porque conocía la carnalidad que estaba presente en ese lugar. Diciendo esto así, quedándose corto, les da la libertad de sentir su amor y simpatía por ellos, incluso en su infancia. Ellos no habían crecido mucho, como él bien sabía.

El versículo diecinueve puede ser comparado con Mat. 18:7. Las herejías – mejor dicho, facciones o partidos – deben ser por las divisiones que hay entre ellos. Las facciones eran la consecuencia lógica de las escisiones. Vea 3:3 donde “*zelos*” (celos) y “*eris*” (contiendas) se complementan entre sí en una manera parecida.

El problema tuvo un buen final, ya que sirvió para mostrar a los que fueron aprobados entre ellos. Dios hace todas las cosas trabajar juntas para bien, y aún la herejía puede tener un fin provechoso. Siempre ha trabajado así. Aquellos que no son aprobados (ver 9:27) pueden dejarse arrastrar por grupos, pero los que son sinceros en vivir para Cristo sólo destacarán más claramente y se acercarán más a Él. 2 Ped. 2 es el pasaje advirtiendo de herejía en la Iglesia. Los de mente inestable serán atraídos, pero las puertas del Hades no prevalecerán contra la verdadera Iglesia.

El versículo veinte muestra hasta que punto había llegado la carnalidad, que era evidenciada por las divisiones y grupos. Se habían reunido con el propósito de hacer memoria del Señor en Su Cena, pero estaban tan perdidos en sus luchas y divisiones que ellos no podían demostrar la unidad de un cuerpo único. Se reunían, pero no podían participar de la Cena del Señor. Tomando el versículo diecinueve como un paréntesis, la palabra “pues” conecta el versículo veinte con el versículo dieciocho. A causa de las divisiones entre ellos, cuando se reunían no era para comer la Cena del Señor. Algunos comentaristas leen “no es posible” en vez de “no es”, como lo traducen algunas versiones. No es necesario tomar “*esti*” (es) en el sentido de “*epitrepo*” (es permitido), como si Pablo quisiera decir que en esas circunstancias ya no es moralmente posible celebrar correctamente la comunión. Es más sencillo entender las palabras en este sentido: “Actuar como ustedes lo hacen (v21) no puede llamarse más celebrar la Cena; de hecho, es participar de un banquete, pero no el del Señor.” (Godet)

Las palabras “sobre el mismo lugar” “[N. del T: *Biblia Textual*], parece tener una referencia definida de la “iglesia” del versículo 18. Pablo contrasta este lugar con las casas en el versículo 22. La reunión de la iglesia no era el lugar para que cada uno comiera su propia cena, si lo iban a comer de esta manera, sino el lugar para la Cena del Señor.

Sin duda su objetivo era reunirse para comer la Cena del Señor, pero su manera de comer fue objeto de censura. Tenían la costumbre de la comida en común, tomada con la Cena del Señor, que era llamado el ágape, pero su carnalidad se evidencia en las divisiones, de manera que los de un grupo comían juntos y no compartían con los de otro grupo. Los ricos trajeron comida en abundancia (versículo 21), y la reservaban para sí mismos, mientras que los pobres tenían que pasar hambre. A los que les gustaba el vino lo traían en abundancia y llegaban al punto de embriagarse. Dificilmente la imaginación puede sugerir algo tan vergonzoso en relación con la Cena del Señor. El apóstol no los cubre ni los excusa, sino que pone de manifiesto sus acciones incorrectas.

“*Kuriakos*” (Señor) en el versículo veinte es un término más general que “*kurios*” (Señor) del versículo 27, y quizá incluye toda la comida (Robertson, Shore). El mismo adjetivo se utiliza en Apo. 1:10 del primer día, y en los escritos de los padres de la Iglesia. El versículo veintidós es el juicio del Apóstol sobre su conducta. Es difícil expresar los dos negativos en nuestro idioma, pero una traducción que mostraría la ironía de Pablo sería, “Ciertamente no es que ustedes no tengan casas donde comer y beber, ¿no?” La respuesta esperada por “*me*” (qué) es “no.” Ellos sí tenían casas.

Los que no tenían no eran aquellos sin casa, sino los que no tenían suficiente comida – los pobres. Si los ricos no compartían su abundancia, por lo menos no necesitaban avergonzarse a los creyentes pobres comiendo delante de ellos.

(Continuará)...

**Cuando se prolongan la Sabiduría infalible, el Amor infinito, y el Poder Omnipotente, el corazón confiado puede disfrutar de imperturbable reposo. A menos que podamos encontrar alguna circunstancia demasiado grande o demasiado pequeña para el Dios Todopoderoso, no tenemos la base adecuada sobre la cual formar un solo pensamiento de ansiedad.**

## La Comunión de la Iglesia

*W.M. Lincoln*

Desde el capítulo once de Primera de Corintios hasta el final de la epístola se trata el asunto de la comunión de la Iglesia. Primero se da un vistazo a la sujeción al Señor, y se contempla el pueblo del Señor en el día del Señor, reunidos en la Mesa del Señor. Así comenzó el tema. Y, con objeto de que la obediencia a ese camino del Señor pueda ser impresa en el alma, el escritor nos informa especialmente que sobre esta cena él recibió sus instrucciones directamente del cielo. Mientras que “Haced esto” es Su único mandamiento sobre este aspecto de la adoración, este mandamiento que Él ha pensado bien en repetir desde aquél trono. ¿Toda nuestra adoración es llamada una cena? ¡Eso nos sugiere cómo deberíamos regocijarnos y festejar ante el Señor! Es un testimonio al mundo de que toda esta dispensación no es más que una noche.

Después en el capítulo 12 vemos lo que son los dones en el cuerpo. En el 14, cómo deben ser ejercitados estos dones, y bajo qué poder y autoridad; mientras que más bellamente, en medio de estas instrucciones, tenemos el capítulo 13 mirando a la aptitud moral para el adecuado ejercicio del don. Los “dones” del capítulo 12 deben ser bautizados en el amor del capítulo 13, ser ejercitados en la gracia como en el capítulo 14; porque el capítulo 13 es como el Mar Rojo de los dones, en el que la carne se deja en el fondo.

Aquí entonces tenemos, como se nos informó expresamente, y no sin un ligero tono imperioso, “son mandamientos del Señor” (14:37). Aquí está la instrucción precisa del Señor de cómo los creyentes debemos comportarnos ante Él cuando nos reunimos juntos en la “*ekklesia*”- esto es, “en la asamblea.”

La nuestra no es una reunión casual: es el mismo Espíritu Santo quien nos ha congregado, de acuerdo con Mateo 18:20. Así que Hechos 20:7 puede ser traducido



“congregados juntos.” Somos congregados en el Nombre del Señor Jesucristo; es decir, en Su propia presencia inmediata. (Compare 2 Cro. 20:9 con 1 Cor. 5:4).

Nos congregamos para “partir el pan,” para “comer la cena del Señor.” No se requiere ningún sacerdote, ni ninguna autoridad de cualquier sínodo; nuestra garantía es Su claro precepto. Si no lo hacemos, por ser corrompidos por un sistema humano, entonces estamos haciendo inválida la Palabra de Dios para mantener las tradiciones humanas. La amplitud de números no es esencial; “dos o tres” son suficientes. Sin embargo, la idea de una asamblea, como en Hebreos 10:25, ciertamente sugiere la idea, generalmente hablando, de más de dos o tres. Pero nuestro gran gozo es Su clara promesa de que Él está “en medio,” como nuestro Salvador, nuestro Señor, y nuestra Cabeza. “Nosotros vemos a Jesús.” Desde Él brota el Espíritu de Dios que mece a la asamblea, como el viento mueve un arpa Eólica.

Si están presentes no creyentes, ellos nos escuchan proclamando la muerte del Señor, y aún dando testimonio de que Él ha resucitado y está por regresar para recibirnos a Sí mismo. Y entonces, mientras nos congregamos, y persistimos en congregarnos, ahora alrededor de una Cabeza invisible; así estaremos congregados todos juntos alrededor de esa misma Cabeza y Señor muy pronto visiblemente. (Compare la palabra “*episunagoge*” en Hebreos 10:25, de nuestra congregación ahora, y la misma palabra en 2 Tesalonicenses 2:1, de nuestra reunión entonces). Sólo en estos dos lugares, a través de todo el Nuevo Testamento, ocurre esta palabra –es decir, de nuestras dos reuniones, aquí y allá.

En la antigua dispensación, los adoradores tuvieron que buscar a Dios. Pero ahora Dios busca adoradores. Entonces Él los separó de Sí mismo, e instruyó a los adoradores que mantuvieran su distancia (Exo. 24:1), pero ahora Él mismo ha venido hacia nosotros en mayor gracia. Para adorarlo, debemos estar conscientes de Su presencia.

Observe Su manera de gracia. Note la expresión “en medio,” como se usa de Cristo en la Palabra. Primero se dice, que dos malhechores fueron crucificados con Él, y “Jesús en medio de ellos.” Después, el velo, esto es decir, Su carne, se “rasgó por la mitad” (Lucas 23:45). Así Él había llegado a nosotros totalmente. Ahora, en Su resurrección, leemos acerca de Él tomando este lugar maravilloso entre los discípulos (Lucas 24:36, Juan 20:19). Así, la semana siguiente, Él hizo lo mismo otra vez (versículo 26). Y como todavía es Su manera de gracia (Mat. 18:20), también en el juicio de las iglesias El conserva Su posición, “en medio” (Apo. 1:13 y 2:1). Tal es, también, Su lugar elegido en el futuro con nosotros, como Él dice “*Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la*

*congregación te alabaré*” (Heb. 2:12).

Ahora, dándonos cuenta de Su presencia, podemos adorarlo. Pero, ¿qué es la adoración? No es ni la oración, ni tampoco la alabanza en su sentido más elevado. En la oración estamos ocupados con nuestros deseos, en la alabanza con nuestras bendiciones, pero en la adoración estamos ocupados con Él mismo. Difícilmente podemos adorarlo cuando una preocupación silenciosa está presionando nuestros corazones.

Para adorar a Dios, debemos ser muy conscientes de Su amor y gracia. Cuanto más conscientes somos de esto, más libre y más feliz es nuestra adoración al mismo tiempo. Así que primero debemos sentarnos a Sus pies y escuchar la historia de Su amor. Debemos tener el Espíritu para mostrarnos las cosas de Cristo. Debemos sentarnos a Su mesa y participar del “becerro gordo.” Entonces podemos estar “felices” con Él. La adoración es el desbordamiento, y sólo el desbordamiento de nuestros corazones cuando bajo Sus ojos lo admiramos y lo adoramos. En Su presencia hay “plenitud de gozo.”

Por lo tanto, la adoración, en su sentido más completo y elevado, debe ser en la asamblea y unidos. Cuando estamos llenos a rebosar en nuestra adoración a Él, naturalmente deseamos y nos deleitamos que otros puedan ayudarnos dignamente a exaltarlo. Porque estamos conscientes que individualmente no podemos exponer adecuadamente Su amor. Pero la manera unida, como se ordena actualmente, es en la Mesa del Señor. Ahí donde el Espíritu tiene el campo libre porque “donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” –encontraremos que el Señor es fiel, y habrá rica comunión con Él!

WIS Jul 1943

**Nadie puede estimar la grandeza del amor de Cristo, o el mérito de Su preciosa sangre; a menos que pueda comprender la profundidad de su propio pecado, y ver claramente la medida de su propia ingratitud.**

## Orden en la Casa de Dios

**1 Timoteo 3:14-16**

*Joel Portman*

Después de haber instruido a Timoteo acerca de los hombres responsables que deben mantener el orden bíblico en la asamblea, Pablo ahora enfatiza los aspectos esenciales

de la verdad relacionados con esa responsabilidad. La conducta de los santos es una parte esencial del testimonio de la asamblea, junto con la doctrina que se cree y se enseña, así que él enfatiza eso en primer lugar.

Observe que Pablo escribe acerca de una:

### 1. Llegada Anticipada (v. 14)

Claramente Pablo anhelaba ir a Efeso para ver a Timoteo y a los santos de esa asamblea. Se había separado de ellos en Hechos 20, probablemente 5 años antes, sin esperar verlos de nuevo, pero él aún anhelaba ir a ellos. Si lo hizo o no, no se registra en las Escrituras, ni tampoco si vio alguna vez a Timoteo (observe 2 Tim. 4:9). Un deseo tan fuerte sólo era normal, y también era un verdadero ejercicio espiritual de su parte porque él llevó la carga de los santos y de su hijo Timoteo en su corazón. Sin embargo, él estaba sujeto a la voluntad de Dios y no iría sin que el Señor abriera el camino ante él. ¿Lo hizo o no? No lo sabemos.

### 2. Conducta Amonestada (v. 15)

Constantemente se nos recuerda que la asamblea local es un lugar de orden y conducta controlada. Aprendemos algunas de las razones en este pasaje. Algunos piensan que un asamblea es simplemente un lugar de conveniencia en el que podemos participar de la Cena del Señor y disfrutar del ministerio de la Palabra, sin reconocer que tal comunión pone restricciones y demandas en su conducta personal. Estar en una asamblea, que tiene el carácter de “casa de Dios,” significa que hay conducta que se está convirtiendo a ese testimonio.

“Compórtate, o condúcete a ti mismo” (lit.) incluye a todos los creyentes, no sólo a Timoteo. La palabra original (anastrepho) se encuentra 11 veces en nuestro Nuevo Testamento, traducido diversamente como conversación, vida, conducta, y, puesto que está en tiempo presente, indica el patrón diario de conducta de los santos, así como Ef. 2:3 describe el patrón diario de nuestra conducta en pecado “*Todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne* (conducta).” Nuestra conducta diaria, como creyentes, representa el carácter de lo que pertenece al Señor y el testimonio de la asamblea local. Lo que otros ven refleja a la asamblea entera. ¿Qué es lo que ven en nosotros? Pedro recuerda a los creyentes que “*Baste ya el tiempo pasado para haber hecho lo que agrada a los gentiles, andando en lascivias, concupiscencias. . .*” (1 Ped. 4:3) Algunos podrían decir que ellos no hacen esas cosas, pero ¿realmente hay una diferencia entre nuestras vidas y las del mundo perdido a nuestro alrededor? ¿Nuestra separación es sólo una cuestión de grado, o manifestamos una clara distinción?

Pero alguien podría decir, “Me comporto con reverencia y

respeto cuando estoy en la asamblea.” Pero, ¿cuándo estamos en la asamblea? ¿Sólo es cuando los santos se congregan, o estamos en la “casa de Dios” todos los días? ¿No es correcto decir que estamos en esa relación, vista como parte de la asamblea, cada hora de cada día de nuestras vidas desde el momento que somos recibidos en la asamblea hasta que esa comunión termine? Ante las naciones, Israel era identificado constantemente con la casa de Dios que, en ese tiempo, era una estructura física en medio de ellos y a la que estaban vinculados. Jacob vio las implicaciones de Betel, o “casa de Dios” en Gen. 28, y reconoció que ese lugar tenía solemnes requerimientos que nunca olvidó y al que regresó eventualmente. Tenemos una responsabilidad permanente de conducirnos de una manera que es apropiada a la casa de Dios que, en nuestro tiempo, se expresa en una asamblea local.

### 3. Carácter de la Asamblea (v. 15)

Pablo da una descripción triple de lo que es una asamblea en este versículo. Cada expresión (de acuerdo con Mr. Newberry), indica “característica,” ya que la ausencia del artículo definido en cada caso indica su característica. Él dice, “La ausencia del artículo antes de la palabra en griego significa que esa palabra no debe entenderse como objetivo, sino característica... expresa el carácter de algo.” Por lo tanto, la asamblea tiene el carácter de “casa de Dios”, “iglesia del Dios viviente,” “columna y baluarte de la verdad.” Cada expresión define a la asamblea local aparte de todo lo demás que podría alegar cualquier fundamento religioso, especialmente, en Efeso, contra el templo de Diana que NO era ninguna de estas cosas. Sólo esa pequeña (¿) congregación de santos era claramente identificada como siendo reconocida por el Señor.

**La Casa de Dios** no es un edificio. Significa una casa (un término similar al que se usa en Ef. 2:19, con respecto a la iglesia entera). En todos los tiempos, sólo ha habido una cosa que responde a “**casa de Dios,**” ya sea en Gen. 28 o en otras partes de la Escritura. Es el lugar donde,

1. La presencia de Dios es conocida y su Autoridad es reconocida. Esto sólo es verdad cuando existen condiciones que expresan obediencia a Su Palabra que son apropiadas a Su presencia. Cuando Israel lamentablemente se apartó del Señor y de Su verdad, la presencia del Señor se apartó de ellos en Eze. 9:3; 10:4, 18, 19; 11:22-23. Él es “Señor” en la casa, el Amo de la Casa.

2. La bendición de Dios es conocida como en Gen. 28, donde Dios prometió bendecir a Jacob a pesar de su indignidad. Esa bendición no se ve en el número de personas, el tamaño de edificios, o en las actividades, sino más bien en la fuerza espiritual y en el carácter espiritual exaltando al Señor y guiando a los santos hacia Él.

**La iglesia del Dios viviente**, en contraste con la imagen idólatra de Diana en su físicamente grandioso y glorioso templo. ¡Qué diferencia! Identificada con el Dios Viviente, Uno con poder, sabiduría, juicio y verdad. Él no es como los ídolos muertos que no tienen ningún poder, como Isaías les recuerda al pueblo en Is. 40:46. Esto no sólo da solemnidad a nuestro comportamiento, sino que también inserta confianza a medida que avanzamos en comunión con Él. Esta es una reunión que es,

1. El resultado de Su Obra y no del hombre, aunque los hombres tienen una parte de ese trabajo. El hombre puede construir organizaciones religiosas de su propia creación, pero sólo Dios crea por medio de Su Espíritu.

2. Una Congregación con una Persona Real en el Medio. 1 Cor. 14:25 nos recuerda que el ministerio espiritual en la asamblea convencería a alguien que entra que “verdaderamente Dios está entre vosotros.” Se cita frecuentemente Mateo 18:2, pero esto también debería ser una realidad palpable, que se representa en nuestra conducta y ejercicio.

**Columna y baluarte [sostén, defensa] de la Verdad**, en contraste con todo lo que es falso de adoración idólatra o centrada en el hombre, que hace a un lado la verdad acerca del Señor Jesús.

Como columna de la verdad, la asamblea existe para mostrar y representar las grandes verdades doctrinales acerca de Cristo. La mayoría de las columnas de nuestra Biblia fueron memoriales, o para mostrar. Las columnas del templo de Diana eran para visualizar así como para apoyo (Hewitt, *Collected Writings*), y se añaden a la grandeza de esa estructura. Jacob era un hombre de columnas, memoriales que marcaron los puntos vitales de su vida y comunión con Dios. La asamblea es para manifestar a Cristo y para mostrar en doctrina y en práctica las grandes verdades que pertenecen a Su bendita Persona.

Es también el baluarte, o defensa, de la verdad. Es decir, la asamblea es responsable de defender, proteger y mantener esas grandes verdades. Es la sana doctrina que sostiene la asamblea y en la que se basa; esa sana doctrina debe ser defendida y apoyada por la asamblea. Toda la doctrina está relacionada de alguna manera a la verdad de Cristo mismo, así que constituye un todo integrado que debe ser defendido por la clara enseñanza en la asamblea.

Si apreciamos verdaderamente este carácter de la asamblea, sin duda controlará y dirigirá nuestra conducta ante otros, ya que representamos a Cristo ante aquellos que no lo conocen.

#### 4. Confesión Reconocida (v. 16)

Esta es la confesión de la asamblea (y de la iglesia entera).

Posiblemente destila la esencia de un himno o adoración que expresa la creencia común o el consentimiento de los santos que no se puede permitir diferencias en las creencias. Esto es fundamental. Las expresiones forman el misterio de la piedad, que es Cristo manifestado como Dios en humanidad. Esto es verdadero, como todos los misterios, que sólo se revela por el Espíritu de Dios y conocido por los creyentes. Ciertamente, ya sea declarado directa o indirectamente, el Único que fue manifestado en carne fue Aquél que fue eternamente Dios. Esto es la verdad que no pertenece a ningún ángel u otro ser. Su deidad y humanidad son ambas vistas en esta declaración bendita.

Estas seis declaraciones incluyen todos los aspectos esenciales de la verdad perteneciente a nuestro bendito Señor, verdad que es negada a menudo por los hombres. Sin embargo, están ordenadas, (y hay muchas maneras), parece que hay un contraste entre lo que está vinculado con el mundo visible y el invisible. Podemos ver que enfatizan la realidad de Su encarnación en carne y la justificación (reivindicación) en el Espíritu. El hombre sólo vio que Él estaba en carne, pero no supo apreciar Su grandeza, aparte de aquellos que Lo conocían, como Juan lo hizo (Juan 1:14). Lo que Él era realmente, sólo podía ser visto y Sus afirmaciones vindicadas en el Espíritu, como Dios lo veía. Esto fue expresado muchas veces, pero sobre todo en Su resurrección. Los ángeles Lo vieron, y ellos debieron inclinarse con asombro de ver a Su Dios y Señor en forma humana, pero Él ha sido proclamado entre las naciones en que el evangelio y sus verdades han mostrado Su persona y afirmaciones. Él fue creído en el mundo, pero eternamente ha sido recibido arriba “en gloria” como el punto culminante de Su obra consumada en la cruz. El que vino en carne en humildad y bajeza es ahora engrandecido y exaltado a la diestra de Dios, donde se ha establecido en gloria.

Él es el centro de la asamblea local y constituye la base y la razón de su existencia. Él, que voluntariamente se humilló a Sí mismo a la muerte de cruz, es ahora el objeto de nuestra adoración y alabanza, ahora exaltado y dado el lugar más alto como un Hombre glorificado. Esta Persona es la esencia del testimonio de la asamblea. Esta gran declaración forma una conclusión apropiada para esta sección que enfatiza la importancia de la asamblea local, ratificando y manifestando la sana doctrina como un testimonio de nuestro bendito Señor.

(Continuará)